

El hambre entre el coronavirus y la guerra

MISIONVERDAD.COM :: 31/08/2021

La guerra de Afganistán sirve como ejemplo

De acuerdo con Clara Sánchez, en su artículo publicado en el sitio digital Misión Verdad, en el año 2019 la población subalimentada o con hambre en el mundo, según estimaciones del Índice de Prevalencia de Subalimentación (IPS) de la FAO, era de 687,7 millones de personas, el 8,9 % de la población mundial, de las cuales se esperaba un aumento entre 83 y 132 millones de personas en 2020 por la pandemia y de acuerdo con la caída de la economía, por lo que se proyectaron tres escenarios.

Hambre vs. Covid-19

Pasado más de un año en pandemia por la covid-19, la población con hambre en el mundo aumentó a 768 millones de personas o el 9,9 % de la población mundial en el año 2020. Encontrándose 418 millones de hambrientos en Asia, 282 millones en África, 60 millones en América Latina y el Caribe y 8 millones entre América del Norte, Europa y Oceanía.

En cuanto a la proporción, es África el que posee el mayor porcentaje de su población en condición de hambrientos (21%), mientras que Asia y América Latina y el Caribe tienen en estas condiciones al 9%.

Si nos dejamos llevar por los escenarios planteados en medio de la crisis por la covid-19, el hambre aumentó en correspondencia con el primero, o sea, el menos malo de todos.

Sin embargo, según la Prevalencia de la Escala de Inseguridad Alimentaria (FIES), existen 2 mil 368 millones de personas en inseguridad alimentaria moderada y grave, indicando al 30,4% de la población mundial sin acceso a alimentación adecuada por falta de disponibilidad o por recursos económicos para adquirir los alimentos.

Esto es, que en Asia se encuentran 1 mil 199 millones de personas, en África 799 millones, en América Latina y el Caribe 267 millones, en América del Norte y Europa 98 millones y 5 millones en Oceanía. Un incremento total de 300 millones de personas.

En cuanto a la proporción, después de África que tiene el 59% de su gente en inseguridad alimentaria moderada y grave, América Latina y el Caribe ocupa el segundo lugar con el 40% de su población afectada.

Y, por otra parte, se encuentran 155 millones de personas en crisis alimentaria en el mundo, un aumento de 20 millones de personas con respecto a 2019. Siendo África el continente más afectado por esta situación.

Entre los principales impulsores del hambre, se siguen identificando a los conflictos armados destacando Afganistán, Etiopía, Sudán del Sur, Siria, Yemen, República Democrática del Congo o Mozambique; en segundo lugar, los choques climáticos y desastres

naturales como en Haití; y en tercer lugar, los económicos; o en última instancia, la combinación de dos o tres. Considerando entre los choques económicos a los impulsados por la pandemia.

En este escenario, a la fecha, los contagiados por covid-19 superan los 200 millones de personas, por lo tanto, siguen siendo más los que padecen de hambre que los enfermos por el coronavirus.

Por otro lado, UNHCR-ACNUR han asegurado durante años que 8 mil 500 niños y niñas mueren cada día de desnutrición, lo que correspondería alrededor de 3 millones cada año por causa del hambre.

Visto de esta forma, en plena pandemia mundial por el coronavirus, parecía que el hambre causaría menos muertes que la covid-19, sin embargo, se pone de nuevo en el tapete, sobre todo cuando se ha fijado como Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 el "hambre cero".

En este caso, en medio de la pandemia, se estima que más de 5 millones 700 mil personas mueren de hambre en el mundo cada año.

Y al comparar datos de las personas fallecidas por la covid-19, son más de 4 millones 400 mil muertes las que han ocurrido desde que se detectaron los primeros casos. Esto es, en más de 600 días o superior al año y medio. Por lo tanto, a la fecha, también siguen siendo más los que mueren de hambre que los fallecidos por el nuevo coronavirus en un año.

De hecho, en promedio mueren más de 15 mil personas al día por hambre, mientras que éstas solo fueron superadas por el coronavirus durante los picos de la pandemia, en algunos días de enero y febrero de 2021, generalmente promediados en las 10 mil personas fallecidas al día.

Hambre vs. guerra

Por otra parte, tratar el tema del hambre en el mundo pasa por un obstáculo, sobre todo cuando de inversión o gasto se refiere, cuyo monto varía de acuerdo con el enfoque.

Según un estudio del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI - 2018) se requieren desde 265 mil millones de dólares al año (hambre cero/fin de la pobreza), hasta 52 mil millones (investigación agrícola, gestión de recursos e infraestructura) ú 11 mil millones anuales (atención a hogares más vulnerables) para una disminución al 5% de prevalencia de la subalimentación; incluso 7 mil millones anuales propone el Banco Mundial, cuyo objetivo no sería eliminar el hambre en concreto sino lograr una sana nutrición. Todos al 2030 y el último al 2025.

Sin embargo, desde el año 2001, de acuerdo con el proyecto "Costos de la Guerra" de la Universidad de Brown, EEUU gastó en el conflicto bélico de Afganistán 2,26 billones de dólares en 20 años. Del total, 800 mil millones fueron destinados directamente a la guerra, según el propio Departamento de Defensa estadounidense.

Desde 2009 EEUU superó por amplio margen o mantuvo alrededor de los 52 mil millones de dólares al año los gastos directos para la guerra en Afganistán. Monto necesario para acabar con el hambre en el mundo de acuerdo con el segundo de los enfoques, más aún si se compara con el modelo de los 11 mil millones de dólares dirigidos a los más vulnerables, ambos para disminuir en 5% la prevalencia de subalimentación; ni hablar si fueran los 7 mil millones que refiere el Banco Mundial hasta el año 2025.

La guerra de Afganistán sirve como ejemplo en los actuales momentos para referir al tema del hambre en el mundo, porque después de 20 años de intervención militar extranjera y un gasto de 2,26 billones de dólares, entre los cuales también se destinaron 85 mil millones para la dotación de las fuerza armadas nacionales, se incluyeron 144 mil millones de dólares para la reconstrucción afgana, 24 mil millones para el desarrollo económico y hasta 10 mil millones para combatir el narcotráfico, se encuentra en este país una de las crisis alimentaria más graves del planeta con 13,2 millones de personas o el 42% de la población en emergencia alimentaria, cuyo incremento ha sido constante desde 2016 y, además, necesitando ayuda.

Ayuda internacional dirigida a la población afgana que ACNUR ha cuantificado en 2021 en 1 mil 300 millones de dólares para solicitar el apoyo a los donantes de la comunidad internacional y atender entre ellos a 10 millones de niños, de los cuales solo ha recibido el 37% de los fondos necesarios (para agosto de 2021), teniendo aún un déficit de 800 millones de dólares.

Planteamientos finales

En este contexto, se puede seguir afirmando en medio de los debates de un mundo pandemia y post-pandemia y sus efectos sobre el sistema agroalimentario mundial, que no tiene discusión ni debate ni especulación el aumento del hambre en el mundo, siendo una falacia hablar de "hambre cero" para el año 2030.

Hambre, resultado del orden mundial imperante, haciendo que cada día sigamos hablando de millones y millones de hambrientos como un número más de las estadísticas en informes anuales.

Sobre todo después de que EEUU gastó 300 millones de dólares al día durante 20 años en la guerra de Afganistán sin acabar con los talibanes y dejando una de las peores crisis alimentarias, cuyo requerimiento de ayuda humanitaria en 2021 para atender a los hambrientos afganos permite inferir, aunque no lo digan los organismos multilaterales como ACNUR, que solo se necesita lo equivalente a 4,33 días de guerra o conflicto armado en el mismo país.

Así, menos se acabará con el hambre en el mundo.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-hambre-entre-el-coronavirus